Juan Carlos Rodríguez Fernández

TRAS EL VELO DEL EGO

El apasionante viaje desde el EGO
a la conciencia superior.

TRAS EL VELO DEL EGO

Juan Carlos Rodríguez Fernández

www.artgerust.com

© 2017 JUAN CARLOS RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ

© Corrección, Maquetación y Cubierta:
www.artgerust.com

ISBN PAPEL: 978-84-17045-90-6
ISBN EPUB: 978-84-17045-91-3

La publicación de esta obra puede estar sujeta a futuras correcciones y ampliaciones por parte del autor, así como son de su responsabilidad las opiniones que en ella se exponen.

Quedan prohibidas, dentro de los límites establecidos por la ley y bajo las prevenciones legalmente previstas, la reproducción total o parcial de esta obra por parte de cualquier medio o procedimiento, ya sea electrónico o mecánico, el tratamiento informático, el alquiler o cualquier forma de cesión de la obra sin autorización escrita de los titulares del copyright.

Produce: Gerüst Creaciones S. L. *(www.artgerust.com)*

Agradecimientos

Mis más sinceros agradecimientos a mi madre, Mari Carmen, y a mi padre, Domingo, artífices de mi existencia. A mi esposa, Mariló, amante, madre de mis hijas y compañera de viaje, con la que mantengo una maravillosa relación desde hace más de veinte años.

Gracias a mis hijas, Paula y Marina, quienes me ayudan a tener los pies en la tierra cada día.

A Juan Antonio Gómez Bule, el gran maestro y mentor que me ayudó a superar e integrar mi despertar espiritual de la manera más humilde.

A mi editor literario, Alejandro Quintana, quien me ayudó a ordenar los contenidos y me dio la seguridad suficiente para terminar de escribir el libro.

Y gracias a todos cuantos han formado parte de mi paso por esta vida, pues todos y cada uno de ellos han puesto una semilla en mí.

Índice

Agradecimientos 5
Preámbulo 9

PARTE I. EL OBSERVADOR OBSERVADO

1. El arte de la infelicidad 13
   La felicidad no es como parece 16
   Yo no soy el programa 18
2. Los contenidos y la distorsión del programa 23
   Los cuatro instintos básicos 26
   Los 4 errores del ego 28
3. La consciencia creadora 35
   Cómo construimos la realidad 41
   El propósito 43

PARTE II. UN NUEVO ESTADO DEL SER

4. El cambio 49
   ¿Quo vadis, homo sapiens? 52
5. Cómo vivimos el día a día 57
   El ser humano está en proceso de cambio 59
6. Cambiar el depósito de la inspiración 67
   ¿Hay algo más que la salud, el trabajo y el dinero? 70
   Yo soy mi propio éxito 71
   Propuesta de ejercicio 77
7. Sufrir o despertar es tu elección 79
   Los sufridores 80
   El cohete: siempre orientado a objetivos 84
   Los que están despiertos 86
8. Las cinco grandes crisis 93
   Mi crisis de identidad 94
   La crisis de sentido 95
   Dos crisis por una 97
   El gran vacío interior: mi crisis de desamor 100

PARTE III. EL EGO, EL AMOR Y LOS CUATRO ELEMENTOS DEL SER HUMANO

9. La mente 105
El poder de la claridad 106
El enfoque 109
La intención 112
La acción 115
La determinación 118
10. Emociones, cuerpo y espíritu 125
emociones 125
El cuerpo 132
El espíritu 137
Una voz ancestral 141
11. El ego y sus influenciadores 145
Los influenciadores del ego 148
Tipos de ego 152
12. La utilidad del ego 155
Las necesidades del ego 156
El personaje egoico 159
El poder de la madre y el padre en el personaje 163
13. El ego, la dualidad y la unidad 167
La unidad 168
La completitud 170
Más allá del ego está la sombra 172
14. El amor 175
Dar y recibir 177
La consciencia VS la conciencia 180

PARTE IV. EL PROCESO DE TRASCENDER

15. El propósito de todo esto 185
Los tres principios básicos de trascender 187
16. El juicio, la culpa y el perdón 193
El juicio 196
La culpabilidad 197
El autocastigo 198
Un ejemplo de cómo trascender 199
17. El Universo está de tu parte 203

Conclusiones finales 207

Preámbulo

Primero de todo, quiero confesarte que, si este libro hubiera caído en mis manos hace diez años, lo hubiera rechazado con total seguridad. Solo si sientes dentro de ti una intuición que te dice que debe haber algo más, que la vida tiene que tener un propósito, que tú tienes que tener un propósito previo a ti y que es el momento de abrir tu corazón y tu alma a una nueva comprensión, tendrá sentido para ti lo que aquí trato de explicarte. Si en tu fuero interno sabes que hay respuestas sin resolver y quieres explorar un nuevo camino, aunque no sepas dónde te llevará, este libro es para ti. Por todo esto, solo permítete explorarlo sin juzgarlo.

Todo lo que he escrito en él forma parte de mi experiencia y de mi certeza. Nada hay que no encaje perfectamente con mi visión, por tanto así es como me proyecto y así es como siento la vida.

Afortunadamente he podido cambiar el programa inconsciente con el que llegué y puedo observar y modificar la realidad con más acierto que hace años. Hoy he podido separarme de los acontecimientos para observarlos desde la distancia que me permite mi propia conciencia.

Todo lo que ocurre en mi vida tiene un propósito y un significado que solo yo puedo resolver y comprender. Por esta razón puedo experimentar la vida como un regalo divino, aunque aparezcan ante mis ojos las peores noticias que cualquier persona puede encontrar en su vida.

En cada uno de nosotros reside un ser superior que utiliza un ego para hacerte sentir que estás separado de los demás: te enseñará a convertirte en un ser egoico, *yoísta,* egocéntrico. Te hará sentir aislado, diferente del resto, te hará ver que ellos

son los otros, que entre tú y «ellos» hay muchas diferencias. Es decir, el ego te separa del resto de las personas. En unos casos te hará creer que eres mejor y en otros peor, te hará creer que unos u otros llevan razón *o tú o ellos*, pero no permitirá que encontréis la verdad juntos, porque para eso ha nacido tu ego: para que puedas vivir en la separación y así comprender desde el otro lado del velo tu inmensidad y grandeza.

Esta es la gran mentira del ego, porque él no puede vivir más allá de este plano físico. No entiende que haya nada más fuera del cuerpo, de la materia que puedes tocar y percibir con tus sentidos.

El ego tiene una serie de características que iré explicando durante el libro. Entre ellas, está la de hacerte creer que tú eres único, que lo tuyo es diferente, que estás primero tú y después los otros; o lo contrario, que primero son los demás y luego tú, pero que entre ambos hay enormes diferencias. Por esta razón compite contigo y se compara constantemente con los demás para ver qué posibilidades de supervivencia tiene.

Querido lector, permíteme un consejo que te será útil a la hora de leer este libro: cuando te sumerjas en él, aparca esta parte de ti, hazla a un lado. Abre tu mente a otras posibilidades más allá de lo que puedes ver y tocar, permítete sentir más allá del ego. No rechaces por sistema lo que en él te explico solo porque no encaja con tu sistema de creencias actuales. Y luego decide libremente lo que eliges creer y vivir.

A lo largo del libro encontrarás algunas tareas que te recomiendo mucho ir haciendo, para integrar los conocimientos de una forma práctica. Puedes descargar el cuaderno de ejercicios que he preparado para ti en este enlace: *www.traselvelodelego.com/cuaderno-de-trabajo*, así te resultará más útil todo lo que iremos viendo a partir de ahora.

Gracias por acompañarme en este maravilloso viaje, el viaje de nuestra alma.

PARTE I

EL OBSERVADOR OBSERVADO

1. El arte de la infelicidad

Cada ser humano se pasa la vida buscando incesantemente la felicidad. Yo digo a menudo en mis conferencias —y te pido disculpas si te ofende mi expresión, pero es muy reveladora cuando lo digo abiertamente—, que la búsqueda de la felicidad es una *gilipollez*.

Prácticamente nadie sabe lo que es la felicidad, la confundimos con la alegría, la euforia, la ausencia de problemas, de dolores o sufrimientos, de *marrones*, de preocupaciones y, claro, no hay nadie en el mundo que carezca de todo esto. No existe un solo lugar en el mundo en el que no haya algo que reparar, arreglar, resolver, cambiar. No hay en este planeta algo que no me haga sentir un ligero pellizco en el corazón. Por esta razón, la felicidad es un concepto que prácticamente no sabríamos definir, si no fuera por la ausencia de lo que he descrito.

Sin embargo, ¿te has preguntado alguna vez qué necesitas para ser infeliz?

Si quieres encontrar una respuesta clara a esta pregunta, solo tienes que leer este texto de Pilar Jericó, autora de libros como *No miedo, Héroes cotidianos* o *¿Y si realmente pudieras? La fuerza de tu determinación,* que quiero trascribir, porque no hay mejor manera de expresarlo:

«Enfócate en el trabajo, en el resultado, sacrifica horas de sueño por atender a los objetivos, siente la presión y el miedo de no llegar a los objetivos, pospón el ocio y la familia, y ya tienes un síntoma claro de infelicidad».

Pilar Jericó también nos habla del síndrome de la felicidad aplazada —*Deferred Happiness Syndrome*—, que afecta al

40% de los profesionales de países desarrollados[1]. De nuevo, cito textualmente:

Identifiquemos sus síntomas:

1. *Buscas una vida con mejores comodidades —automóvil, colegios, vacaciones…—, lo que te obliga a trabajar más horas y más duramente.*
2. *Tienes la necesidad de ahorrar todo cuando puedas para tu jubilación, momento quizás sublimado.*
3. *Tienes miedo a cambiar de trabajo o actividad profesional y prefieres seguir con el estrés con el que vives a pesar de que conoces tu insatisfacción.*

Las consecuencias del síndrome son varias. Por una parte, se sacrifica la felicidad presente trabajando y trabajando porque se piensa que en el futuro todo cambiará. Por otra parte, se tiene pánico a tomar riesgos que impliquen perder la seguridad de lo que se tiene. Si me permito ciertos caprichos en la actualidad, puedo poner en peligro mi estilo de vida futuro. Solo los problemas de salud o una crisis laboral o personal consiguen empujar a la persona a buscar otras alternativas.

Esto se traslada también al mundo de la empresa. No puedo lanzarme a inversiones futuras que resten esfuerzos de lo que actualmente estoy logrando. No puedo dejar de conseguir los objetivos ni evitar dejarme la piel todos los días. Mientras tanto, estoy perdiendo mi calidad de vida por el camino.

Por cierto, nos falta otra consecuencia del síndrome de la felicidad aplazada: los hijos, quienes ven a sus padres en fotografía durante la semana. Por supuesto que estos trabajan duramente para darles un nivel de vida que consideran adecuado. Como me comentó un directivo hace algún tiempo: «Trabajo y viajo mucho, pero lo hago por mi hijo. De esta forma, mi

1. *http://www.pilarjerico.com/felicidad_aplazada*

mujer no trabaja y así puede estar más con su madre». ¡Qué manera de autoengañarse!

Pero los hijos parece que prefieren más tiempo de ambos padres que otro tipo de regalos. Así se evidencia en un estudio realizado por Pocock y Clark: los niños entrevistados eran conscientes del esfuerzo de sus progenitores, pero al mismo tiempo afirmaban que cuando ellos llegaran a esa situación escogerían dedicar más tiempo a sus hijos, antes que buscar el éxito en el trabajo. Habrá que verlo.

A menudo, pregunto en mis seminarios a los participantes qué quieren conseguir en los próximos seis meses o un año. Y sorprendentemente las personas escriben lo siguiente. «Quiero ser feliz» o «Quiero tener salud».

Como si fuera algo que ya han decidido y tienen en mente todos los días. Yo, con mucho respeto y de forma afectuosa, les digo que esto de querer ser feliz como meta es, ya lo sabes, una *gilipollez*. Porque, en primer lugar, ser feliz no es una meta, sino un camino, un viaje. Sería realmente un sacrificio inútil que tuviéramos que esperar a estar en el lecho de muerte con 105 años para decir que, al final, estás en paz contigo mismo, y que has llevado una vida feliz después de las broncas, conflictos, luchas y enfermedades que padeciste durante toda tu vida. Sería una incoherencia... aunque un final feliz, cierto.

Buscar la felicidad es la mejor manera de desconectarte de tu Ser, es una manera de despistarte buscando fuera algo que nunca encontrarás. Por eso las personas tienen dificultades para ser felices, no saben dónde encontrar la felicidad.

Además, el sistema educativo actual provoca que busquemos la perfección en lo que hacemos, que compitamos para ser mejores que los demás, nos incita a enfocarnos en el resultado, en la meta, y entonces descuidamos el viaje, el camino

que nos lleva al objetivo. Por esta razón, las personas —en su gran mayoría— viven desconectadas de sí mismas, porque no tienen tiempo de parar a reflexionar y pensar cómo están viviendo. Se enfocan solo en lo que quieren conseguir y, como aún no lo han logrado, se sienten insatisfechas.

En el mundo profesional nos encontramos con mayor intensidad víctimas de este nivel de exigencia autoimpuesto. Especialmente aquellos que buscan el reconocimiento en la satisfacción y aprobación de los demás.

LA FELICIDAD NO ES COMO PARECE

Si pudiéramos medir el grado de experiencia que el ser humano tiene en soportar el sufrimiento o disfrutar de la felicidad, diría que somos infinitamente más expertos en soportar el sufrimiento que en saborear los aromas de la felicidad, el bienestar y la plenitud.

Todo ser humano busca la felicidad, creyendo saber exactamente lo que es, pero precisamente porque tenemos una vaga idea de su significado, como no sabemos con claridad qué es, no lo podemos encontrar fácilmente; y, cuando creemos tenerlo, se nos escapa de las manos como el agua de la fuente cuando intentamos atraparla para beber.

Todos tenemos muchas cosas tangibles e intangibles, pero pocos sabemos valorar lo que tenemos. La mente no entrenada piensa siempre en lo que no tiene, generando con diferencia más sufrimiento por sus propias carencias que por sus posesiones.

La búsqueda de la felicidad es una necesidad para todo ser humano. Tradicionalmente los orientales han sabido encontrarla a través de la meditación y la oración, tradición que curiosamente ahora están cambiando por los beneficios efímeros y rápidos del consumismo y el materialismo, mientras nosotros, los occidentales, comenzamos a buscar

en la meditación eso que ellos tanto dominaron por siglos y siglos.

En todo caso, la búsqueda de la felicidad como tal no tiene tampoco sentido, porque la pregunta que nos solemos hacer es incorrecta. No es cómo encontrarla lo que nos debemos preguntar, sino para qué. Sí, para qué queremos obtener la felicidad.

Si en algún momento de tu vida la encontraste y la sentiste en ti, por cuánto tiempo te duró, para qué te servía, cuál era el propósito de sentir la felicidad. Seguramente no te has planteado nunca antes este dilema. Llevas toda tu vida buscando ser feliz, en muchos momentos lo fuiste, pero por alguna razón se te escapó al instante, y ahora te propongo que te preguntes para qué sirve ser feliz. Y seguramente en este instante no encuentres la respuesta.

Una respuesta lógica sería: «Para tener lo que quiera y hacer lo que me dé la gana sin dar explicaciones», ¿verdad? Todos tenemos derecho a disfrutar de los beneficios del materialismo y el consumismo, de las tecnologías y sus comodidades, pero sabemos que esta manera de vivir es finita, temporal. Además, hacer lo que quieras y tener todo lo que podrías tener suena, como poco, a algo superficial si no está acompañado de un componente espiritual, de propósito, que lo equilibre.

Concluyendo este apartado, me surge la siguiente reflexión: nacemos, experimentamos la vida y nos morimos... ¿Así de simple y así de sencillo? Tiene que haber algo más allá que no somos capaces de ver. Debe de haber algo más que nos ayude a comprender el sentido de la vida, que justifique el propio sufrimiento y la búsqueda de la felicidad. Por mis experiencias personales —que te iré contando a lo largo del libro—, estoy plenamente convencido de que hay algo más. De hecho, no necesito creerlo porque tengo la CERTEZA de que es así.

YO NO SOY EL PROGRAMA

Los problemas, las preocupaciones, los *marrones*, las movidas, las urgencias, no existen, solo son percepciones erradas de la realidad. Entiendo que ahora mismo te cueste aceptar esto, por eso voy a explicar por qué lo afirmo con tanto aplomo.

Hoy, como dice una corriente actual de pensamiento, que suscribo y apoyo, defendida por pensadores de gran prestigio a los que me voy a referir a menudo en este libro, tales como Enric Corbera, científicos y doctores como Bruce Lipton, Joe Dispenza o Gregg Braden, la Física Cuántica nos muestra que es una mente superior quien crea la materia, y no la materia quien ha creado la mente humana. La materia no puede crear realidades, es la conciencia la que las crea. Esto es algo extraordinario para comprender todo lo que estoy expresando: significa que no podemos percibir ni experimentar en la materia nada que no haya sido creado antes desde la consciencia, al contrario de lo que hasta ahora creíamos. Afortunadamente, volvemos a recuperar el ancestral paradigma de «creer para ver» y no el reciente «ver para creer».

Tu mente cree en la separación, en que aquello que necesita está afuera, necesita alimento, protección, amor... Sentirte útil y querido, todo esto está afuera. Te hace creer que necesitas alguien que te complemente, porque siempre estás necesitado o escaso en algo, siempre tienes una carencia que cubrir. Este es el gran error del ego, hacernos creer que todo lo que necesitamos está en el exterior. Esta es su gran mentira, la mentira que hemos comprado y que hace que nuestra experiencia de vida sea una lucha constante, un sacrificio y una renuncia completa a nuestro ser.

Ahora bien, si te das el permiso de explorar, sin miedo, más allá de las creencias, de los programas inconscientes que hay en tu interior, y decides ahondar en tu madriguera, podrás

encontrar respuesta a las eternas preguntas que llevas haciéndote desde el momento en el que naciste.

El punto en el que nos encontramos responde a una llamada que nosotros mismos hemos hecho y que afortunadamente hemos escuchado, una pregunta con su respuesta. Desde el punto de vista humano, hemos desarrollado un nivel de conciencia tan elevado que estamos comenzando a vivir experiencias que, para nuestra mente racional, serán difíciles de comprender, pero que para nuestra mente universal, nuestra consciencia, es fácil reconocer. Todo lo que estamos viviendo forma parte del programa de una mente tan infinitamente inteligente como para impedir que el pintor y el lienzo se den cuenta de que son parte del mismo dibujo. Siendo así, obviamente hay un programador, ¿no crees?

Antes voy a ayudarte a comprender algunos paradigmas que hemos aceptado para llegar a donde estamos hoy.

Permíteme recuperar algunas de las evidencias que nos muestran todo esto. En 1887, Albert Abraham Michelson, premio Nobel de Física, y Edward Morley, hicieron un experimento en busca de algo que en ese momento llamaban *éter*. Se supone que era una energía que mantenía el universo unido. El experimento de Michelson y Morley[2] fue uno de los más importantes y famosos de la historia de la Física. Concluía que, si hay algo que lo une todo, este *algo* debería estar en movimiento y podría detectarse. Como no pudieron demostrarlo, crearon una Verdad Profunda. Su conclusión: TODO ESTÁ SEPARADO.

El resultado del experimento constituiría posteriormente la base experimental de la Teoría de la Relatividad Especial de Einstein[3]. La Relatividad Especial tuvo también un impacto en

2. *http://www.investigacionyciencia.es/blogs/fisica-y-quimica/10/posts/el-viento-del-ter-lumifero-y-el-experimento-de-michelson-morley-10195*
3. *Sobre la Teoría de la Relatividad Especial y General*, Albert Einstein, Alianza editorial, 2008

la Filosofía, eliminando toda posibilidad de existencia de un tiempo y de un espacio absoluto en el conjunto del universo.

Afortunadamente, cien años después del experimento de Michelson y Morley, una investigación de la NASA pudo demostrar el movimiento de ese *éter* y por tanto se concluyó que todo está unido, tal como menciona Gregg Braden en su fantástico libro *La matriz divina*[4].

La teoría del holograma de Dennis Gabor[5], premio Nobel de Física en 1971, es una evidencia de la existencia de un diseño inteligente. Esta teoría demuestra que todo está en cada parte, y cada parte está en todo: «El universo es la consecuencia de una inteligencia que se manifiesta en todas partes».

Einstein decía: «Independientemente de quiénes somos o de cuál es nuestro papel en el universo, estamos sujetos a un poder mayor: seres humanos, vegetales o polvo de estrellas, todos danzamos al ritmo de una melodía misteriosa, entonada en la distancia por un flautista invisible». «Veo un patrón, pero mi imaginación no es capaz de concebir al hacedor del patrón».

Y Charles Darwin, en *El origen de las especies*, consideraba: «Es improbable que la SELECCIÓN NATURAL fuera por sí sola responsable de la enorme especialización de los órganos y tejidos».

Max Planck (1858-1947) fue un físico y matemático alemán considerado como el fundador de la Teoría Cuántica, galardonado con el Nobel de Física en 1918. Aseguraba: «Toda materia tiene su origen y existe en virtud de una fuerza». «La ciencia no puede resolver el grandioso misterio de la naturaleza. La razón es que, en el último análisis, nosotros somos parte del misterio que estamos tratando de resolver».

---

4. *La matriz divina*, Gregg Braden, Ed. Sirio, 2007/
5. *https://www.bbvaopenmind.com/dennis-gabor-el-padre-de-la-holografia/*

Algo importante para poder entender nuestra existencia tiene que ver con el hecho de creer que no estás solo, no eres un ser aislado, formas parte de un todo, eres una pequeña gran parte de una divinidad, de algo magnánimo que se quiere experimentar a sí mismo. Algo inmenso y universal que sabe lo que es, pero que quiere experimentar en detalle su divinidad para ver la sombra de lo que es. Forma parte de la nada y a la vez lo es todo. Es una energía que todo lo incluye, pero a la vez necesita sentirse excluida para poder experimentarse en la dualidad, el plano en el que nos movemos la humanidad. Somos duales en este plano, porque de lo contrario no podríamos experimentarnos a nosotros mismos.

Dentro de cada uno de nosotros existe un observador, el espíritu que ha decidido a través de sí mismo, a través de nosotros, vivir una experiencia. Esta experiencia es parte del juego al que nos enfrentamos. Un juego que no tiene un vencedor, sino que forma parte de una red de jugadores donde entre unos y otros podemos realizar la gran partida de la vida viéndonos como espejos unos de otros. Una partida que como propósito único y final tiene el elevar a la luz todo aquello que está en la sombra y a través de la materia hemos creado.

Elevar a la luz significa poner el amor en todo lo que podamos ver en la materia. Encontrar la coherencia, la convergencia, la cohesión, la inclusión del plano material que nosotros mismos hemos creado desde diferentes planos dimensionales. Es un viaje que nos retorna a casa, al lugar del que venimos, a la unidad, al punto cero de la creación, donde nada existe y todo es creado a la vez.

Llegaste a este cuerpo físico como parte de un programa, de un proyecto de vida con un sentido, un propósito que tú mismo te has marcado. Quisiste experimentarte, pero con la dificultad añadida de que no puedes observarte: tú eres lo observado y el observador, por eso no lo puedes ver fácilmente a no ser que eleves tu nivel de conciencia a otra dimensión.

Es posible que en la errada búsqueda del propósito te despistes y te quedes simplemente con la sensación de que has tenido una vida feliz porque estás en paz, contigo y con tu entorno. Tiene todo el mérito morir en paz, es un gran desafío y un gran logro, pero, ¿y si descubrieras que tal y como vives estás equivocado? En tu desarrollo vital, aunque al final de tus días te sientas en paz, puede que no hayas aprendido a romper con el programa, a superar la lógica que ha marcado tu vida desde el inicio. En cualquier caso no importa, más adelante lo podrás revertir, si no es en esta vida podrá ser en la siguiente experiencia vital. El programa permite que en la próxima encarnación reanudes el retorno a casa nuevamente, con todo lo que está pendiente por ser resuelto y todo lo que está sanado y superado como una sabiduría innata.

La principal barrera que tienes para reconocer tu nivel de consciencia es el programa. Tu parte más inconsciente está tan oculta para ti que no puedes ver dónde está el error. Es como en la película *Matrix*, eres parte del problema y por tanto no puedes ver dónde está el origen, salvo que tomes la pastilla roja.

Para poder acceder al plano inconsciente del programa, vamos a explorar los primeros errores de percepción de tu mente egoica.

Pero, antes de pasar al siguiente capítulo, te recomiendo ir a este enlace: *www.traselvelodelego.com/cuaderno-de-trabajo.*

Descarga el cuaderno de trabajo del libro y responde a las sencillas pero vitales preguntas que encontrarás en él. No son preguntas tipo examen, tan solo unas cuestiones sobre tu propia vida que te harán reflexionar sobre la felicidad.

Conclusiones finales

Querido lector o lectora, amigo o amiga...

Soy consciente de la importancia de tener un buen libro en las manos. Espero que este lo haya sido para ti. Confío en que te dé el impulso que necesitas para hacer un cambio en tu vida. También es importante compartir contigo que, si quieres hacer un cambio acelerado, un movimiento rápido que permita cambiar tus resultados velozmente, mi recomendación es que te pongas en manos de un buen equipo de profesionales para enfrentarte a los retos y desafíos que te impiden ser la persona que realmente podrías llegar a ser.

Las circunstancias que aparecen en tu vida, en gran medida, las estás creando tú, ya sea en el plano consciente, en el plano subconsciente y aun en el inconsciente.

Es por ello que, para poder acceder a la información de los orígenes que provocan tus resultados, mi recomendación es que no te quedes en el punto en el que acaba este libro. Date el permiso de indagar, explorar y averiguar todo lo que te ayudaría a dar ese salto cuántico que te permitirá acceder a la plenitud, la abundancia y el bienestar.

Si has ido trabajando en el cuaderno de ejercicios de este libro, es decir, si has pasado a la acción, te habrás dado cuenta de que muchas respuestas ya estaban, ocultas, dentro de ti.

Mi recomendación es que des el siguiente paso y experimentes todo lo que aquí he compartido contigo, a través de los programas que impartimos mi equipo y yo a lo largo del año, y que podrás encontrar en www.mentepoderosa.es

Es un auténtico placer poder compartir contigo todo lo que has leído en este libro. Te invito a seguir en contacto mediante mi página web y en mi grupo de fans de Facebook

(www.facebook.com/juancarlos.rodriguezfernandez). Así podrás disfrutar de contenidos gratuitos o de pago, en formato de lectura o a través de vídeos de altísimo valor, que ofrezco durante todo el año.

Los programas registrados hasta el momento en *Mente poderosa* son los siguientes:

Mente poderosa, con *firewalking*

Seminario intensivo residencial de 3 días

http://www.mentepoderosa.es/seminarios/impf/

Traspasa el velo del EGO

Seminario Intensivo residencial de 4 días

http://www.mentepoderosa.es/seminarios/traspasa-el-velo-del-ego/

La magia de trascender

Programa *online* de 7 sesiones virtuales

http://www.mentepoderosa.es/programas/la-magia-de-trascender/

Transformación total

Programa de *coaching* privado de 4 meses de duración

http://www.mentepoderosa.es/programas/transformacion-total-hacia-el-exito/

La maestría del liderar

Programa privado de *coaching* y *mentoring*, sobre el desarrollo del liderazgo para empresarios y directivos

http://www.mentepoderosa.es/programas/la-maestria-de-liderar/

Si no tienes claro cuál de estos programas se ajusta mejor a ti, solicita una sesión exploratoria GRATUITA rellenando el formulario que encontrarás en el siguiente enlace. Una vez recibido, te responderemos gustosamente:

http://www.mentepoderosa.es/formulario-sesion-exploratoria-tt/

A tu servicio, siempre con amor,

Juan Carlos Rodríguez Fernández

En Madrid, a 23 de marzo de 2017